

LOS ESTILOS DE APRENDIZAJE, HÁBITOS DE LECTURA Y LA COMPRESIÓN LECTORA A TRAVÉS DEL USO DEL HIPERTEXTO EN ESTUDIANTES DE BACHILLERATO

Rosa Cecilia Rodríguez Camacho

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey
México
A01318236@itesm.mx

José Francisco Zárate Ortiz

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey
México
jose.zarate@itesm.mx

Armando Rodríguez Lozano

Centro Regional de Formación Docente e Investigación Educativa
México
armando.lozano@cresur.edu.mx

Resumen:

El presente estudio tuvo como objetivo determinar la relación que existe entre los estilos de aprendizaje y el nivel de comprensión lectora a través del uso del hipertexto en estudiantes de grado noveno de bachillerato. La metodología empleada fue de corte cualitativa a través de un estudio de caso. Participó un grupo de diez alumnos de bachillerato de la ciudad de Bogotá. Se aplicaron como instrumentos el inventario de estilos de aprendizaje de David Kolb, el cual distingue cuatro posibles estilos (divergente, convergente, asimilador y acomodador), además de un cuestionario de hábitos de lectura y el diario de campo del investigador. El análisis de los resultados parece sugerir que sí existe una relación moderada entre el estilo divergente y la comprensión lectora más que en los otros tres estilos; no obstante, no se encontró evidencia que sustente el beneficio de

usar el hipertexto para mejorar la comprensión lectora, cuando se consideran los estilos de aprendizaje de los alumnos.

Palabras claves: estilos de aprendizaje; hipertexto; comprensión lectora; inventario de estilos de aprendizaje de David Kolb.

LANGUAGE STYLES AND READING COMPREHENSION THROUGH HYPERTEXT USAGE IN HIGH SCHOOL STUDENTS

Abstract:

The current research aimed at determining the relationship between learning styles and reading comprehension through using hypertexts in students of ninth grade (middle school). For this purpose, the methodology was based on a qualitative approach of case study. The applied instruments were the inventory of learning styles proposed by David Kolb, which distinguishes four different styles (divergent, convergent, assimilator and accommodator), a reading habits questionnaire, and the researcher's field notes. These instruments were applied to ten students from ninth grade at a private institution in Bogota. The results' analysis suggests that there is a moderate relationship between the divergent style and the reading comprehension level more than the other three styles; however, no evidence was found to support the benefit of using hypertexts to improve reading comprehension skills, when considering students' learning styles.

Key words: learning style, hypertext, reading comprehension, Kolb's inventaire of language styles.

Introducción:

En un mundo tan cambiante y que cada día demanda más retos, contribuir de manera eficaz en los procesos de aprendizaje de los estudiantes es un compromiso que nos atañe a todos los agentes del ámbito escolar. De ahí la relevancia que tienen los estilos de aprendizaje en el contexto educativo.

El presente estudio se propuso describir cuál es la relación que tienen los estilos de aprendizaje y la comprensión lectora en estudiantes de bachillerato a través del uso del hipertexto. Para ello se usó la teoría experiencial de estilos de aprendizaje de David Kolb, encontrándose como la de mayor afinidad con el tema y el objetivo, ya que ha servido como base en proyectos de la misma línea.

1. Marco teórico

1.1. Estilos de aprendizaje

La variedad de estrategias, métodos y habilidades que una persona utiliza para aprender y asimilar la información es conocida como estilos de aprendizaje. Para Dunn y Dunn (1979, p. 41), la definición se centra en “ los modos en que un individuo absorbe y retiene información o habilidades”. Por su parte Kolb (1984, p. 61), los interpreta como “las capacidades de aprender que se destacan por encima de otras, por consecuencia de factores hereditarios, experiencias previas y exigencias del ambiente actual.” Otro concepto es el aportado por Pujol (2008), quien manifiesta que el término estilos de aprendizaje hace referencia a la forma como el aprendiz se enfrenta al proceso de aprender, cómo percibe, organiza, recuerda, transforma y emplea la información que va a ser aprendida.

Al mismo tiempo, los estilos de aprendizaje son pensados de acuerdo al campo que los define (cognitivos, de personalidad y pensamiento, entre otros). De igual forma, el estilo puede integrar una disposición, preferencia o tendencia, un patrón conductual, una habilidad o una estrategia de aprendizaje (Lozano, 2007). Al respecto, Castillo, García y Zuleta (2011), afirman que los rasgos cognitivos,

afectivos y fisiológicos sirven como indicadores relativamente estables de cómo los alumnos perciben interacciones y responden a sus ambientes de aprendizaje. Aunado a esto, la definición que se enuncia a continuación es una de las más completas, porque cuando se hace referencia al tema se “incluyen los estudios de psicología cognitiva que explicitan la diferencia en los sujetos respecto a los afectivos, al evidenciarse el interés de los estudiantes que quieren aprender y fisiológicos sustentado en un estudio científico de los biotipos y los biorritmos” (Gallego, 2010, p.27).

Con base en lo anterior, podría afirmarse que el conocimiento y la práctica de los estilos de aprendizaje constituye una base fundamental para el éxito de alumnos en su proceso de enseñanza – aprendizaje. Sin embargo, llama la atención críticas como las que hace Suskie (2003), en el sentido de que si, acorde con la literatura, el concepto de estilos de aprendizaje es válido y útil, manifestando que de acuerdo con los críticos, para que la teoría de estilos de aprendizaje sea válida se debe demostrar que los estudiantes aprenden más efectivamente cuando sus estilos de aprendizaje son ajustados, y solo un número limitado de estudios ha mostrado eso. Por el contrario, Santos (2006), comenta que en las últimas dos décadas las investigaciones han dejado constancia que los estilos de aprendizaje se encuentran ligados estrechamente con la forma en que una persona percibe y procesa información, se comunica con otras personas e incluso con el contacto que se pueda llegar a tener con el uso de la tecnología.

Por lo tanto, cada estudio o cada teoría, deja siempre abierta la posibilidad de experimentar una tendencia personal. Es decir, preferir algún rasgo específico que describa a la persona, ya sea en su físico, su conducta, sus afectos, su pensamiento o por la forma de relacionarse socialmente. Esto brinda la oportunidad que “en un debate teórico se pueda disponer de un bagaje coherente de ideas que nos capaciten mejor para el entendimiento de cómo funcionan las prácticas reales de enseñanza y nos ayuden a mejorar nuestras propuestas de acción” (Sacristán, 1989, p.7).

1.2. Teoría de estilos de aprendizaje de David Kolb

La teoría de Kolb (1984a), establece cuatro fases elementales del aprendizaje y señala que para obtener el mismo de manera óptima, es necesario ponerlas en práctica. Estas fases son: 1) La experiencia concreta en el que los alumnos experimentan el aprendizaje a través de los sentidos. La pregunta que quieren responder frente al aprendizaje es ¿cómo? 2) La observación reflexiva, que se caracteriza porque los estudiantes es el análisis y se muestran precavidos hablan poco y tratan de pasar inadvertidos. La pregunta que responden es ¿por qué? 3) La conceptualización abstracta, los estudiantes que adaptan las observaciones que realizan en teorías complejas y fundamentadas lógicamente, piensan de forma secuencial, les gusta analizar y sintetizar la información. La pregunta que quieren responder es ¿qué? Por último 4) La experimentación activa, a este tipo de estudiantes les gusta probar ideas, teorías y técnicas, buscar ideas y ponerlas en práctica, le impacientan la discusiones largas, son prácticos y realistas, siempre buscan la mejor manera de hacer las cosas.

A partir de las 4 fases, Kolb (1984b), identifica cuatro estilos de aprendizaje diferentes: **estilo divergente**, **estilo asimilador**, **estilo convergente** y **estilo acomodador**. Para la identificación de los estilos de aprendizaje de Kolb se utiliza el cuestionario llamado: “Learning Style Inventory” (LSI), un instrumento de autodiagnóstico que facilita cuatro puntuaciones que representan la insistencia o el énfasis relativo a cada una de las etapas.

1.3. Hipertexto

Landow (2009. p. 24), explica que la noción de hipertexto se maneja con la Teoría Crítica, definiendo quizás por primera vez el termino como “el texto ideal, en el que abundan las redes que actúan entre sí sin que ninguna pueda imponerse a las demás.” Sin embargo, aclara que la expresión se conoce como tal desde la década de los 70’s cuando Theodor H. Nelson se refiere a ésta como un tipo de

texto electrónico. Aunque inicialmente se le dio al hipertexto una definición y un manejo textual, actualmente se encuentran hipertextos que incluyen multimedios (voz, imágenes y videos) que permiten conectar texto verbal con información no verbal, con los cuales el lector puede interactuar. El hipertexto posee un diseño no lineal en comparación con el libro impreso, y es precisamente esta estructura la que le permite al usuario saltar de un texto a otro, utilizando los enlaces.

Dentro de sus principales características, y de acuerdo con Castillo (2006), se encuentran las siguientes: relaciona información textual, audio, video, imágenes fijas o en movimiento o una combinación de ellas; Los complementos son los nodos y enlaces que relacionan el documento original con otros; Mayores facilidades para el acceso y uso de la información y finalmente, disminuye la distancia entre el autor y el lector. Este formato permite interactuar con el autor, sea para añadir notas al texto, realizar contribuciones, anotaciones u otro comentario que desee y todo esto, se ejecuta en tiempo real.

Finalmente, otro aspecto importante que vale la pena resaltar del hipertexto es la función que cumple dentro de las áreas de conocimiento, según Leibrandt (2008), fomentando el aprendizaje y pensamiento superior en correspondencia a la formación de personas como pensadores autosuficientes, capaces de relacionar una información nueva con los conocimientos previos y poder aplicar este conocimiento en otras situaciones.

1.4. Estudios relacionados

La forma como las personas aprenden ha sido materia de investigación durante las últimas décadas. Es así como Huertas (2010), realizó el estudio ¿importa el estilo de aprendizaje en el rendimiento académico? en el cual supone que un individuo cuyo método de aprendizaje esté fuertemente influenciado por un estilo en particular (tendencia extrema) podría presentar dificultades académicas si los docentes utilizan estrategias de enseñanza que difieren de su estilo de aprendizaje. Sus hallazgos obtenidos mediante la aplicación del test propuestos por Felder y

Silverman para determinar los estilos de aprendizaje de los estudiantes encuestados, demostraron que los estilos de aprendizaje Reflexivo, Verbal o Secuencial inciden de forma positiva sobre el rendimiento académico; concluyendo que el aprendizaje depende de un sinnúmero de variables tales como: el contenido que se aprende, la individualidad física y psicológica y del estudiante, el medio ambiente, el individuo que enseña desde su personalidad y su estilo, hasta de las herramientas que median ese aprendizaje.

Por otra parte, Ossa (2013), en su estudio Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes de Pedagogía de Educación General Básica (primaria) de una universidad pública en Chile, aplicó el modelo utilizado por Honey y Alonso para conocer estos estilos de aprendizaje y relacionarlos con el rendimiento académico alcanzado. El diseño del estudio fue no experimental, descriptivo correlacional, de corte cuantitativo. El resultado permitió concluir que si bien a nivel teórico se ha planteado un largo debate respecto a la mayor o menor influencia de los estilos de aprendizaje en el desempeño académico de estudiantes universitarios, las investigaciones que se han propuesto determinar dicha influencia, no han generado la claridad suficiente para establecer la completa veracidad o falsedad de dicha influencia. Asimismo, considera que aun falta mayor número de investigaciones que puedan dar información respecto a estas relaciones entre los estilos de aprendizaje y las estrategias de enseñanza y evaluación, pero este primer estudio puede dar una base para señalar la importancia de triangular estos tres aspectos y no considerarlos por separado, como se ha establecido en otras investigaciones.

2. Descripción del problema

La lectura y la comprensión lectora son fundamentales en cualquier etapa del ser humano ya que esta le permite acceder a la cultura, a la información y al conocimiento que día a día se produce en el mundo globalizado (Trujillo, Zárate y Lozano, 2013). Por lo anterior, la llamada Sociedad del Conocimiento exige

preparar de manera integral a los estudiantes para que respondan mejor a las exigencias del entorno, y manejen de manera competente sus habilidades interpretativas y comunicativas, exigiéndoles así, la participación activa y estimulando sus procesos de pensamiento y creatividad (Cassany, et al.,2000).

Sin embargo, en varios países de América Latina como Colombia o México, un alto porcentaje de estudiantes de secundaria presentan dificultades para comprender, interpretar o inferir una lectura. Así lo demostraron una vez más los resultados de los exámenes internacionales PISA 2012. Prueba que se aplicó en 65 países dentro de los cuales Colombia ocupó el puesto 62. Se sabe que el objetivo del examen PISA es identificar los conocimientos y habilidades que han adquirido los jóvenes entre 15 años de edad y que les permiten participar de manera activa en la sociedad actual. De la misma forma, la prueba PISA evalúa las competencias en matemáticas, lectura y ciencias naturales. Un ejemplo del bajo rendimiento es que los resultados de 2010 mostraron que en Colombia, con relación a la lectura, el 51%, no alcanzó el nivel básico de competencia y en el nivel superior se ubicaron solamente 3 de cada mil estudiantes que realizaron una evaluación crítica de un texto.

Sin embargo, vale la pena aclarar que todas las pruebas aplicadas han tomado como base el texto escrito tradicional, sin tener en cuenta que, de acuerdo con Cassany (2013), las nuevas generaciones se enfrentan a nuevas formas leer textos. Es decir, que los jóvenes, actualmente recurren cada vez más a la lectura de tipo electrónica, e incluso de carácter hipertextual manejando diferentes códigos de comunicación. Visto así, surgió la pregunta de esta investigación del presente estudio: ¿Cómo hacer para mejorar el aprovechamiento en la comprensión lectora a través del uso de hipertextos en estudiantes de bachillerato de acuerdo con los estilos de aprendizaje según la teoría de David Kolb?

3. Metodología

El estudio se basó en el paradigma cualitativo, definido por Valenzuela y Flórez

(2012), como la descripción detallada de situaciones, eventos, personas e interacciones que son observables, incluyendo las experiencias, actitudes y reflexiones de los participantes, tal como ellos las expresan. El diseño fue del tipo estudio de casos, definido por Stake (2007) como “el estudio de la particularidad y complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes” (p.11). El estudio de caso fue el que mejor se ajustó a esta investigación de acuerdo con la definición de Yin (1989), al momento de afirmar que es la estrategia preferida cuando cuestiones sobre el cómo de algún fenómeno deben ser resueltas.

3.1. Participantes

La investigación se centró en diez estudiantes de grado noveno de un instituto de bachillerato ubicado en la ciudad de Bogotá, Colombia. Fueron jóvenes (hombres y mujeres) cuyas edades promediaban entre los 14 y los 15 años, los cuales fueron seleccionados por conveniencia y de acuerdo con los resultados de la prueba de estado SABER 9° (cuyo objetivo es identificar las habilidades y conocimientos en la comprensión lectora, entre otros). El criterio para la selección de los participantes fue: ser estudiante de grado noveno para el año escolar 2014-2015, haber realizado la prueba de estado SABER 9° y participar de forma voluntaria en el estudio.

3.2. Instrumentos

En la recolección de los datos se empleó el Inventario de Estilos de Aprendizaje de David Kolb, el cuestionario de hábitos de lectura y el diario de campo, los cuales se describen a continuación:

El cuestionario de hábitos de lectura estuvo compuesto por 10 preguntas en su mayoría de tipo abierto y solo tres de tipo cerrado. Este instrumento fue una adecuación del propuesto por Escoriza (2003), cuya validación se llevó a cabo por juicio de expertos. Por último, el diario de campo que consistió, durante todo el

proceso del estudio y especialmente con la aplicación del inventario de estilos y el cuestionario de hábitos de lectura, en registros y notas que permitieron identificar los principales acontecimiento y hallazgos en el análisis de los datos. También sirvió como una guía de observación no integrante de la relación entre los participantes y los instrumentos de investigación. Los datos recuperados del diario de campo permitieron relacionarlos para presentar los resultados de la investigación.

4. Resultados

4.1. Resultados del Inventario de estilos de aprendizaje

Los resultados obtenidos del inventario de estilos se presentan en la siguiente tabla (Tabla 1), donde se relacionan los participantes y las puntuaciones obtenidas en las dimensiones de aprendizaje: Concreta-abstracta (CA) Experiencia-concreta (EC), Conceptualización-abstracta (CA), Experiencia activa (EA) y Observación-reflexiva (OR), para obtener luego la clasificación en los estilos acomodador, divergente, asimilador y convergente.

Tabla 1. Resultados estilos de aprendizaje según el inventario de Kolb

Participante	EC	OR	CA	EA	CA-EC	EA-OR	Estilo
1	25	21	15	31	-10	10	Acomodador
2	23	27	24	17	1	-10	Divergente
2	27	21	23	24	-4	3	Divergente
4	26	29	25	28	-1	-1	Divergente
5	22	27	26	20	4	-7	Asimilador
6	23	26	19	21	-4	-5	Divergente
7	17	24	29	22	12	-2	Asimilador
8	29	21	19	22	-10	1	Divergente
9	20	27	25	24	5	-3	Asimilador
10	22	20	24	26	2	6	Convergente

De acuerdo con los resultados, de los diez participantes, cinco de ellos se ubicaron en un estilo divergente, lo que indica que, de acuerdo con la teoría de estilos de Kolb, son imaginativos y emotivos, generan sus ideas con mucha facilidad y sus intereses le apuntan al arte y la literatura, entre otros. Tres estudiantes se identificaron con el estilo asimilador cuya tendencia es al uso del razonamiento inductivo y sus intereses van más hacia los conceptos abstractos. De los dos restantes, uno se ubicó con un estilo convergente, es decir que su inclinación es hacia el razonamiento hipotético y deductivo para la solución de problemas. Es decir, que particularmente eligen trabajar con las cosas antes que con las personas. Por último, un último estudiante marcó para estilo acomodador quienes manifiestan una preferencia hacia la experiencia concreta y experimentación activa, propia de quienes optan por resolver problemas por intentos, siendo poco reflexivos.

4.2. Resultados del cuestionario de hábitos de lectura.

A continuación se presentan los resultados de acuerdo con las categorías:

Categoría uso de Internet: Con respecto a la frecuencia con la que se usa Internet, todos los participantes manifestaron que su uso era a diario. Lo anterior denotó la importancia que reviste este medio en la vida de los estudiantes, lo que les permite establecer comunicación e intercambiar significados con otras personas. En relación con los fines con que se utiliza Internet, todos coincidieron en que el principal uso era para hacer tareas, aunque otra tendencia o uso muy frecuente fue como entretenimiento, seguida del ingreso a redes sociales y revisión del correo. Llamó la atención que los participantes utilizaran el Internet con fines académicos, lo cual dejó entrever que se consultan diferentes fuentes que a su vez contienen hipertexto, abriendo la posibilidad al estudiante para que mejorara su nivel de lectura debido a la gran cantidad de información que recibe, ratificando así lo que dice Cassany (2013), que las nuevas generaciones se

enfrentan a nuevas formas de leer textos electrónicos, incluyendo de carácter hipertextual y manejando diferentes códigos de comunicación.

Categoría uso del hipertexto: La frecuencia con la que los participantes leen o consultan un hipertexto varió: cuatro manifestaron leer hipertextos a diario, otros tres que leen “dos o tres veces por semana”. Dos alumnos indicaron que leen un día a la semana, y finalmente uno que lee una vez al mes. De los datos, resalta que la frecuencia con que la mayoría de los participantes leen es alta, lo que es un dato alentador teniendo en cuenta que de acuerdo con el informe publicado por el Departamento Nacional de Estadística DANE, en el año 2013, en Colombia, los índices de lectura son muy bajos, ya que indican que el 30% de los hogares colombianos no tiene libros y el promedio de lectura de la población es de dos libros al año.

En esta misma categoría se encontró que la preferencia entre la lectura en pantalla o en papel también tuvo una variación: los resultados parecen indicar que aunque las nuevas generaciones (millenials) se sumergen un mucho mayor tiempo en Internet, cuando de lectura se trata, sus gustos están divididos, pues del total de los participantes, siete de ellos manifestaron preferir tanto la lectura en pantalla como en papel, y dos comentaron que nunca cambiarían la lectura lineal (en papel) por el hipertexto, mientras que un solo participante indicó tener preferencia solo por el texto impreso.

4.3. Interpretación de los resultados

Se utilizó la matriz consecucional, definida por Strauss y Colbin (2002a) como una forma analítica que permite estimular el pensamiento del investigador sobre las conexiones entre las condiciones y consecuencias a pequeña y gran escala, tanto entre ellas como dentro del proceso.

Con base en lo anterior, la siguiente tabla (Tabla 2), recoge los resultados de los instrumentos aplicados: inventario de estilos de aprendizaje de David Kolb y el

cuestionario para comparar o contrastar sus datos.

Se definieron tres categorías, las más relevantes de cara al propósito de la investigación, el cual consistió en determinar la relación que existe entre los estilos de aprendizaje y el nivel de los hábitos de lectura, específicamente en lo que a comprensión lectora se refiere, para mejorar el aprovechamiento de esta última, a través del uso del hipertexto. Dichas categorías son:

- **Categoría 1 estilos de aprendizaje:** La manera particular como cada persona percibe y procesa la información o contenidos a aprender. Existen varias clasificaciones de los estilos de aprendizaje, una de ellas es la que se empleó en este estudio, la propuesta por Kolb, Rubin y McIntire (1989): convergente, divergente, asimilador y acomodador.
- **Categoría 2 comprensión lectora:** Solé (2001), define a la comprensión lectora como el proceso en el que la lectura es significativa para las personas. Ello implica, además, que las personas sepan evaluar su propio rendimiento. Wong (2011), sostiene que la comprensión lectora, es el proceso mediante el cual el lector establece relaciones interactivas con el contenido de la lectura, vincula las ideas con otras anteriores, las contrasta, las argumenta y luego saca conclusiones personales. Estas conclusiones de información significativa, al ser asimiladas y almacenadas por el lector, enriquecen su conocimiento.
- **Categoría 3 hipertexto:** Según Jonassen (1991), el hipertexto cumple sobre todo su función como herramienta cognitiva empleado como herramienta colaborativa de construcción del conocimiento, llamando la atención sobre la importancia del proceso de construcción social durante el cual los alumnos pueden llegar a mostrar las múltiples perspectivas o realidades que existen en el mundo.

Con base en lo anterior, la siguiente tabla (Tabla 2), recoge los resultados de los

instrumentos aplicados: inventario de estilos de aprendizaje de Kolb y cuestionario de hábitos de lectura; para comparar o contrastar sus datos.

Tabla 2. Matriz exploratoria consecucional

Participantes (E)	Resultados del inventario de estilos de aprendizaje	Resultados cuestionario de hábitos de lectura (comprensión lectora)	Uso Hipertexto
Est 5 Est 7 Est 9	Estilo asimilador	(1) Prestan atención. (2) Comprenden la intención y contenido de un texto. (3) Identifican la idea principal. (4) Analizan el texto y profundizan el entendimiento. (5) Reflexionan sobre lo leído.	No hay una marcada tendencia hacia el uso del hipertexto, frente al uso del formato lineal o impreso
Est 1	Acomodador	(1) Identifican la idea principal sin problema. (2) Profundizan el entendimiento.	No hay una marcada tendencia hacia el uso del hipertexto, frente al uso del formato lineal o impreso
Est 2 Est 3 Est 4 Est 6 Est 8	Divergente	(1) Prestan atención. (2) Comprenden la intención y contenido de un texto. (3) Identifican la idea principal. (4) Analizan el texto y profundizan el entendimiento. (5) Comparan lo que leen con lo que ya saben. (6) Establecen conexiones de manera certera. (7) Anticipan ideas a lo que están leyendo. (8) Obtienen significados de palabras y frases por contexto.	No hay una marcada tendencia hacia el uso del hipertexto, frente al uso del formato lineal o impreso.
Est 10	Convergente	(1) Identifican la idea principal sin problema. (2) Profundizan el entendimiento.	No hay una marcada tendencia hacia el uso del hipertexto, frente al uso del formato lineal o impreso.

Lo anterior pudiera sugerir que puede existir una relación más estrecha entre el estilo divergente y la comprensión lectora asociada con los hábitos de lectura dado que las características manifestadas por los participantes de ese estilo responden a las necesidades de prestar atención, entender, interpretar, argumentar, aplicar y transferir, condiciones propias de la comprensión lectora. Es menester mencionar que aunque el número mayoritario en la muestra fue de estudiantes con estilo divergente, la información obtenida obedeció al principio de saturación para acotar los datos obtenidos (Glaser y Strauss, 1967). Por ello, se debe tomar con cautela los resultados obtenidos referentes a este estilo por la abundancia de datos que no reflejó el mismo número en los otros tres estilos. También se pudo apreciar que los estudiantes con estilo divergente, a diferencia de los otros estilos, tienden a capitalizar y a generar más ideas cuando se encuentran en el proceso de lectura de textos.

Para los estudiantes con estilos convergente y acomodador, los procesos identificados asociados con la lectura estuvieron más limitados que los otros estilos. Su percepción de lo que experimentan cuando lean, no fue tan abundante en términos de mayores ideas. Para el estilo asimilador se pudo inferir que la competencia de la reflexión está muy relacionada con la comprensión lectora, ya que son recursos que se complementan mutuamente, cuanto mayor es la comprensión lectora, más le aporta a la reflexión y tanto mayor es la reflexión, más le aporta a la comprensión lectora (Gacitua, 2012).

Para retomar el objetivo del estudio: Determinar la relación que existe entre los estilos de aprendizaje y sus hábitos de lectura, para mejorar su comprensión lectora (a través del uso del hipertexto) se pudo inferir que sí parece existir una relación entre las percepciones de los estudiantes con estilo de aprendizaje divergente y su comprensión lectora; sin embargo, con relación al uso del hipertexto los participantes en general no indicaron que su uso influya de manera directa en el mejoramiento de la comprensión lectora.

5. Conclusiones

Para mejorar el aprovechamiento en la comprensión lectora es importante el uso de estrategias, las cuales son definidas por Puente (1994) como “procesos internos del individuo para adquirir, elaborar, organizar y emplear información del texto” (p. 115). Sin embargo, estas no son las únicas, también existen otras como la realización de esquemas y la etiquetación de los paquetes de imagen e información (en este aspecto es propio de los sujetos visuales).

Si se analizan estas estrategias, se denota que tienen similitud con las características de los estudiantes que presentan los estilos de aprendizaje de acuerdo con la teoría de David Kolb. Los resultados obtenidos en este estudio permitieron inferir que el estilo que más favorece la comprensión lectora, a través de los hábitos de lectura, fue el divergente ya que tiende a la inmersión y la reflexión (sentir y observar) en su aprendizaje, y posee una mayor aptitud para las artes y la literatura (Lozano, 2005). Se hace, no obstante la aclaración, que el número de estudiantes diagnosticados con este estilo (cinco en total) permitió obtener mayor información que el resto de los estilos, seguido del asimilador (tres en total). Adicionalmente, llama la atención el estilo asimilador que también denotó la reflexión como un elemento significativo en la comprensión de textos, aunque parecen ser más distraídos y no se enfocan de lleno en el proceso mismo de la lectura.

Las anteriores características quedaron confirmadas por los participantes del estudio, cuando manifestaron que su estrategia para identificar la idea principal del texto es “prestando atención, viendo de que se trata el texto, analizando y sacando la idea principal” así mismo, contaron que sus motivaciones para leer obedecen a una forma de “entretenimiento, gusto e imaginación”.

Con base en lo anterior y dando respuesta a la pregunta de investigación, el estilo de aprendizaje, de acuerdo con la teoría de Kolb, que parece tener alguna relación con la comprensión lectora es el divergente. Las características de este estilo

privilegian lo social y el uso imaginativo de las ideas (Lozano, 2005). En el mismo sentido y de acuerdo con Balanta (2012), la comprensión lectora pone en juego las experiencias y sensaciones del lector para decodificar el texto lo cual coincide con las características que manifiesta el estilo divergente, a diferencia de los demás estilos.

En cuanto al uso del hipertexto, en opinión de los participantes, parece ser que no representa una herramienta facilitadora para la comprensión lectora, ya que los participantes prefieren la lectura sobre el papel, más que en la pantalla de un dispositivo. Este hallazgo puede parecer significativo ya que en las nuevas generaciones la tendencia es a realizar todo a través de Internet con el uso de computadores, tabletas o dispositivos que permitan la lectura. Sin embargo, la falta de interés por el hipertexto puede obedecer a que en el plan lector se sigue manejando el libro en formato impreso, sin permitir otras opciones como el uso del hipertexto. También estudios como el realizado por Madrid (2010), evidencian que la lectura hipertextual produce una desorientación y sobre carga cognitiva, esta última causada por la complejidad de los materiales que conlleva a los lectores a realizar una lectura pasiva.

Aunado a lo anterior, la evidencia parece sugerir que el uso del hipertexto no es relevante para los hábitos de lectura ni para la comprensión lectora; sin embargo, este hallazgo merece la consideración de futuras investigaciones.

Referencias

- Aragay, S. (2006). Relación entre la Rotación de Personal Docente y el Desempeño Académico de los Alumnos de Secundaria del Colegio Inglés Roo. Tesis Doctoral Tecnológico de Monterrey [en línea] . Recuperado en <http://bit.ly/1jqXwF8>

- Balanta, N.(2012). La lectura de hipertexto: su uso y su incidencia en la práctica comunicativa y lingüística en jóvenes universitarios. Bogotá. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Cascón, I. (2000). Análisis de las calificaciones escolares como criterio de rendimiento académico. [en línea]. Recuperado de <http://bit.ly/1fFiO2E>
- Cassany, D. (2013). “Contra la educación conservadora”. Revista Arcadia. [versión electrónica]. Disponible en: <http://bit.ly/1zNKMBt> .
- Cassany, D., Luna, M. & Sanz, G. (2000). Enseñar Lengua. Barcelona, España: Ediciones Grao.
- Castillo, García y Zuleta. (2011). Estilos de Aprendizaje en la Formación Inicial Docente. [versión electrónica]. Revista Estilos de Aprendizaje, 7, (7). Págs. 1-20. Disponible en <http://bit.ly/1G9P62r>. Consultado 15/01/2015.
- Castillo, M. (2006). Organización y representación de la información: el formato impreso y el hipertexto. [en línea]. En Revista ACIMEN (4)(4). Recuperado de <http://bit.ly/XBqQB7>
- Dane (2013). Hábitos de lectura, asistencia a bibliotecas, y consumo de libro en Colombia. Disponible en: <http://bit.ly/17vuVM6> Consultado 02/02/2015.
- Dunn R., Dunn K. y Price G. (1979). Learning Style Inventory (LSI) for Students in grades 3-12. Lawrence, Kansas. p.41.
- Escoriza, J. (2003). Evaluación del conocimiento de las estrategias de comprensión lectora. Barcelona: Ediciones Universidad de Barcelona. Disponible en: <http://bit.ly/1u3FbFO> Consultado 25/01/2015.
- Gacitua, A. (2012). Comprensión lectora, pensamiento crítico, erudición y pensamiento autónomo. Revista electrónica de desarrollo y competencias. Disponible en <http://bit.ly/2dM98YN> Consultado 15/02/2015.
- Gallego, D. (2010). Estilos de aprendizaje. En, IV Congreso Mundial de Estilos de Aprendizaje. [en línea] México. p.27. Recuperado de <http://bit.ly/1iPyuuN>. Consultado el 03/02/2015.
- Gilly, A. (1988). Nuestra caída en la modernidad. México: Climent Editores.

- Glaser, B. y A. Strauss (1967). The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research. New York: Aldine Publishing Company.
- Huertas, N. (2010). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico ¿importa el estilo de aprendizaje en el rendimiento académico? [en línea]. En Boletín Redipe 803 de la Red Iberoamericana de Pedagogía. Recuperado de <http://bit.ly/1iPAOlV>
- Jonassen, D.H. (1991). "A Manifesto for a Constructivist Approach to Uses of Technology in Higher Education". En Designing Environments for Constructive Learning, Th.M. Duffy/J. Lowyck/D.H. Berlin: Springer Verlag.
- Kolb, D. (1984). Experiential Learning: experience as the source of learnign and development. Englewood Cliffs, New Jersey: Prentice-Hall.
- Kolb, D., Rubin, I., y McIntire, J. (1977). Psicología de las Organizaciones. México: Prentice Hall.
- Kolb, D., Rubin, I., y McIntire, J. (1989). Psicología de las Organizaciones. México: PrenticeHall.
- Landow, G. (2009). Hipertexto 3.0: teoría crítica y nuevos medios en la era de la globalización. Barcelona: Paidós. pp. 24-30.
- Lozano, A. (2005). Estilos de aprendizaje y enseñanza: un panorama de la estilística educativa. Distrito Federal, México: Trillas.
- Lozano, A. (2007). Estilos de aprendizaje y enseñanza: un panorama de la estilística educativa. Distrito Federal, México: Trillas.
- Madrid, R. (2010). Hacia un modelo de comprensión del hipertexto: el papel de las estrategias de lectura y la carga cognitiva. Granada: Universidad de Granada. Recuperado de <http://bit.ly/1Cr4MLt> Consultado 12/01/2015.
- Ministerio de Educación Nacional. (2010). "Todos a aprender": Programa para la transformación de la calidad educativa. Disponible en: <http://bit.ly/RbMf10> Consultado 22/01/2015.
- Mora, L. y Gómez, M. (2011). Determinantes inmediatos del rendimiento académico en los nuevos estudiantes matriculados en el sistema de educación superior a distancia del ecuador: caso Universidad Técnica

- Particular de Loja. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia, 14(2), 77-95. Recuperado de <http://bit.ly/1ujZAn7>
- Navarro, E. (2003). El rendimiento académico: concepto investigación y desarrollo en Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación. Vol 1, núm.2. Recuperado de <http://bit.ly/1iW7FKs>
- Ossa, C. (2013). Estilos de Aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes de Pedagogía de Educación General Básica (primaria) de una universidad pública en Chile. [versión electrónica]. En Revista Estilos de Aprendizaje, 11, (11). Recuperado de <http://bit.ly/1i63Jpl>
- Pichón-Riviere, E. (1985). El proceso grupal. Del psicoanálisis a la psicología social. Buenos Aires: Nueva visión. p.p 152.
- Puente, A. (1994). Estilos de enseñanza y aprendizaje. Madrid, España: CEPE.
- Pujol, L. (2008). Búsqueda de información en hipermedios: efecto del estilo de aprendizaje y el uso de estrategias metacognitivas. Revista Investigación y Postgrado. 3,(23). Págs.: 45-67. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Venezuela
- Sacristán, G. (1989). La enseñanza: su teoría y su práctica. [en línea]. Recuperado de <http://bit.ly/1xZIOy1>
- Salvador, L. y García-Valcárcel, A. (1989). El rendimiento académico en la Universidad de Cantabria: Abandono y Retraso en los estudios. Madrid - España: Centro de Publicaciones - Secretaria General Técnica. Ministerio de Educación y Ciencia.
- Santos, S.(2006). Relationships between Learning Styles and Online Learning: Myth or Reality? Performance Improvement Quarterly; International Society for Performance Improvement, 19, (3). 73-88.
- Solé, I.(2001). Estrategias de lectura. Barcelona, España: Graó
- Stake, R.(2007). Investigación con estudios de casos. Madrid, España: Ediciones Morata.

- Strauss, A y Colbin, J.(2002). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Bogotá: Contus Editorial Universidad de Antioquia.
- Suskie, L. (2003). Measure of Learning Style originating from a Variety of Perspectives. Assessment of Student Learning: Options and Resource – A Handbook <http://www.msache.org/s52.html>
- Trullijo, S, Zaráte, F y Lozano, A. (2013). “La competencia de la comprensión lectora en estudiantes de nivel medio superior”. Revista EGE. Disponible en: <http://bit.ly/1iLLTUE> Consultado: 15/01/2015.
- Valenzuela G. y Flórez. (2012). Fundamentos de la investigación educativa. Vol. 2. Monterrey, México: Editorial Digital Tecnológico de Monterrey.
- Wong. F. (2011). Estrategias de metacompreensión lectora y estilos de aprendizaje en estudiantes universitarios. Lima; Universidad Nacional de San Marcos. Disponible en <http://bit.ly/1EuwXs4> Consultado 10/02/2015.
- Yin, R. (1989): Case Study Research. Design and Methods. Newbury Park, CA: Sage.

Recieved: Jun, 22, 2015
Approved: Oct, 21, 2016